

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.

« trimestre, 0'75 «

« año, 3 pesetas.

Fuera, trimestre,
pago adelantado, 1 «

Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
librería y objetos de escritorio de
D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
girse al Director.

Número suelto 10 céntimos.

Número suelto 10 céntimos

TIPOS DEL CAMPO



ALDEANA DE ASTURIAS

EL TEATRO CATÓLICO

HACE algunos días que está circulando por la prensa la noticia de que en breve empezará á funcionar en Madrid el teatro católico, y nada más puesto en razón que decir algo acerca de él.

Ignoro en absoluto el proyecto que los iniciadores de este teatro piensan realizar, ni los medios con que cuentan para su empresa; pero la idea, aparte reservas mentales ni suspicacias de escuela, no deja de parecerme excelente, si se lleva á la práctica con la debida seriedad.

En estos tiempos en que se exhiben las crudezas del teatro libre (que también nos quiere implantar aquí un señor que aspira á colocar algunas de sus obritas); en que el naturalismo en la escena va cundiendo; en que el realismo aspira á ser la única norma del drama y en que los *estetas* nos sirven platos algún tanto picantes, me agrada que también los místicos tengan su teatro, y acudan con lo suyo á este gran certamen de ideas que hoy se verifica en la literatura.

Y quien salga vencedor y premiado, mejor para él; á quien San Juan se la dé, San Pedro se la bendiga, como podría decir un futuro abonado al coliseo católico.

Si los partidarios de la «libertad» (llamémosla así) en la escena, usan de un derecho indiscutible, llevando al teatro lo que ellos entienden que es más *estético*, ¿cómo negar á otros señores que ejerzan igual derecho, presentando lo que por arreglo á su conciencia creen favorable acaso á sus ideas?

¿Que eso es la tan temida *reacción*? ¿Que constituye un retroceso en el camino del Arte? ¿Que será el espectáculo monótono y tristón? ¡Cualquier cosa!

En primer lugar, la reacción en Arte; y mucho más en España, y dentro del Arte, en el teatro nacional español, cuyos orígenes se enlazan con actos y fiestas de la iglesia, no es tan peligrosa como se cree, y no nos vendrá del todo mal volver atrás la vista en el camino recorrido y refrescar la memoria con algo clásico.

En Arte no debe ser prejuicio religión positiva alguna: la Belleza es una, y como tal, su culto corresponde á toda escuela, porque la Belleza Absoluta, es el supremo ideal de todo religioso, de todo artista.

Así se comprende que en estas épocas, por lo mismo que el progreso ha sido indudable en que no existen preocupaciones tan arraigadas ni vetos tan rigurosos como en otros tiempos, el «esteta» de (verdad), es decir, todo artista de corazón pueda admirar lo mismo una manola de Goya, que un fresco de Jordán.

Lo que no puede admirar nadie, ni católico ni librepensador, son los productos de otros autores muy *frescos* también que á lo mejor nos sorprenden dolorosamente, por supuesto, con algún monstruoso engendro.

Quien haya de educar su gusto en la verdadera religión del Arte, lo mismo admirará un pasaje de los Goncourt, en el teatro libre que un pensamiento de Tirso de Molina en el coliseo católico.

Las intransigencias no pueden llevar nunca á nada bueno, y por eso me molesta, que algunos críticos á la violeta hayan puesto la horca antes del lugar, desatándose en enclufletas contra un teatro aún no abierto al público y haciendo chistes á costa de lo que todavía sólo tenemos conjeturas.

Razones, es lo que precisa aducir, y yo, el último acólito del templo de Apolo, tal como me imagino el teatro católico (*Místico*

le llamaría yo) votaría desde luego por él, apoyado en razones, si llegara el caso, que no puede llegar, de ser interrogado acerca del asunto.

Ahora bien, ¿qué es lo que proyectan hacer los iniciadores de este pensamiento? Hablen de una vez y sepamos por fin de lo que se trata.

Si la cuestión se reduce á extremar unas cuantas obrejas con todos los defectos del dramón espeluznante, pero sin las bellezas del melodrama; con todo el efectismo inverosímil y sobrenatural, pero sin una pizca de las ventajas que un claro ingenio puede aportar á una obra de arte, más vale que los aludidos señores desistan del propósito.

¿Es que vamos á conocer autos sacramentales, zarzuelas de Calderón, joyas olvidadas, obras de nuestros geniales místicos, puestas en escena por quienes sepan representarlas como se merecen y vamos á poder estudiar y conocer lo que muchos que nos las echamos de entendidos no hemos oído nunca? Pues ¡venga cuanto antes el teatro católico, y sea bien venido, que buena falta nos hace!

¿Que el teatro libre vencerá al otro? Pues entonces ¿á qué zaherirle con burlas agostándole en flor? El triunfo de los *avanzados* será más concluyente.

¿Que tendrá un censor? Pues lo que se necesita es que ese señor que ejerza la previa censura sea un *literato de veras*, que en lo demás no hay peligro alguno. ¡Cuántos malos ratos se hubieran ahorrado autores y público si una censura entendida é imparcial precediera á los extremos en el género *chico*... y en el grande!

Por lo demás, los mismos innovadores, partidarios del arte, son los llamados á proclamar que dentro de él admitimos todo lo que los preceptistas llaman *lo sublime* y que puede presentarse también en *lo malo*: ellos son los que antes que nadie deben reconocer que las creaciones de *Medea* y *Satanás* pueden equipararse al ser moldeadas por el genio con las de *Guzmán el Bueno* y aun otras mejores.

Y no debemos olvidar todos, aquello de que «...*Nec Medea trucidet pueros coram populo*».

Yo supongo que la desconocida empresa del teatro católico, siguiendo en Arte lo que en política han hecho los absolutistas aprovechando el sufragio universal para ir á las Cortes, usando también de otro derecho que nadie les puede negar, *presentarán* las obras, aprovechando en beneficio de ellas los modernos adelantos de la escenografía y de las artes auxiliares de la escena.

De ello no cabe dudar: si los templos se alumbran con luz eléctrica para mejor brillo del culto, no sé por qué habrá de sustituirse en el teatro los efectos maravillosos de la electricidad, volviendo á hacer los relámpagos con pez rubia y velas de sebo.

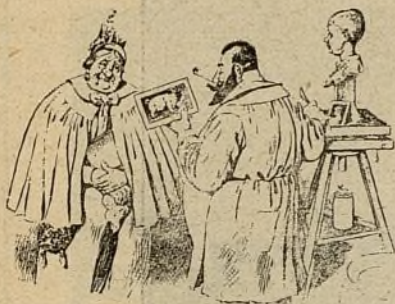
Y en cuanto á la sala, de suponer es que dentro de una debida seriedad, no hará falta recurrir á vestir con roquete á los



Vadeando el río.

CARIÑOS QUE MATAN

HISTORIETA



Le traigo aquí el retrato
de mi perrito,
rogándole que salga
muy parecido.



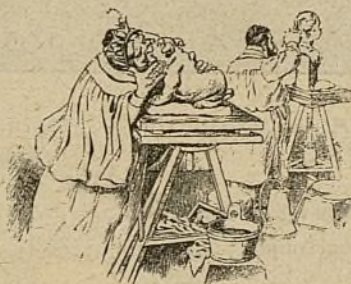
Me valdrá la escultura
muy buenos cuartos
porque veo que el chucho
me sale hablando.



Al ver esa señora
mi obra maestra,
de mi genio de artista
se ha de hacer lenguas.



¡Qué emoción! Si parece
que le estoy viendo.
¡Ay rico de mi vida!
¡Dulce Canelo!



Mira, monín; es tu ama
la que te besa;
¡devuélvele tú, amante,
sus mil finezas!



Y á fuerza de achuchones,
besos y abrazos.
el infeliz Canelo
quedó hecho caldo.

acomodadores, como *graciosamente* apuntaba un periódico.
Precisamente en estas cosas, estriba la dificultad de acertar
ó no en la empresa.

Ni el Sr. D'Ayot en el teatro libre, ni Carulla en el católico
pueden resultar nunca.

Esta es mi franca opinión.

Y ahora, si estas líneas les parecen insoportables, resigna-
ción y paciencia. O como dirían á una el *Andrés del Juan José*
ó *San Franco de Sena* sin más que variar el tono «Hay que
sufrir!»

Candela.

LA ILUSIÓN

Yo te he visto en un sueño en forma de hada
vaporosa, girar, en torno mío.

Yo te he visto en el lago y en el río
bella ondina de carne nacarada.

Yo te he visto, mecida, en la enramada
en las noches de luna del estío,
yo te he visto al llegar invierno frío
surgiendo de la nieve inmaculada.

Yo te he visto al nacer la bella aurora;
yo te he visto al morir la tarde triste,
yo te he visto en mi ser y allí te veo
siempre imagen fugaz y arrobadora
en la sombra, en la luz, en cuanto existe
¡impalpable ilusión de mi deseo!

Luis González Cando.

SIN NOVIA

Mientras ella me quiso,
de su sortija
la presión en mi dedo
fué una caricia.
Hoy no me quiere;
de su sortija el roce
¡cuánto me duele!

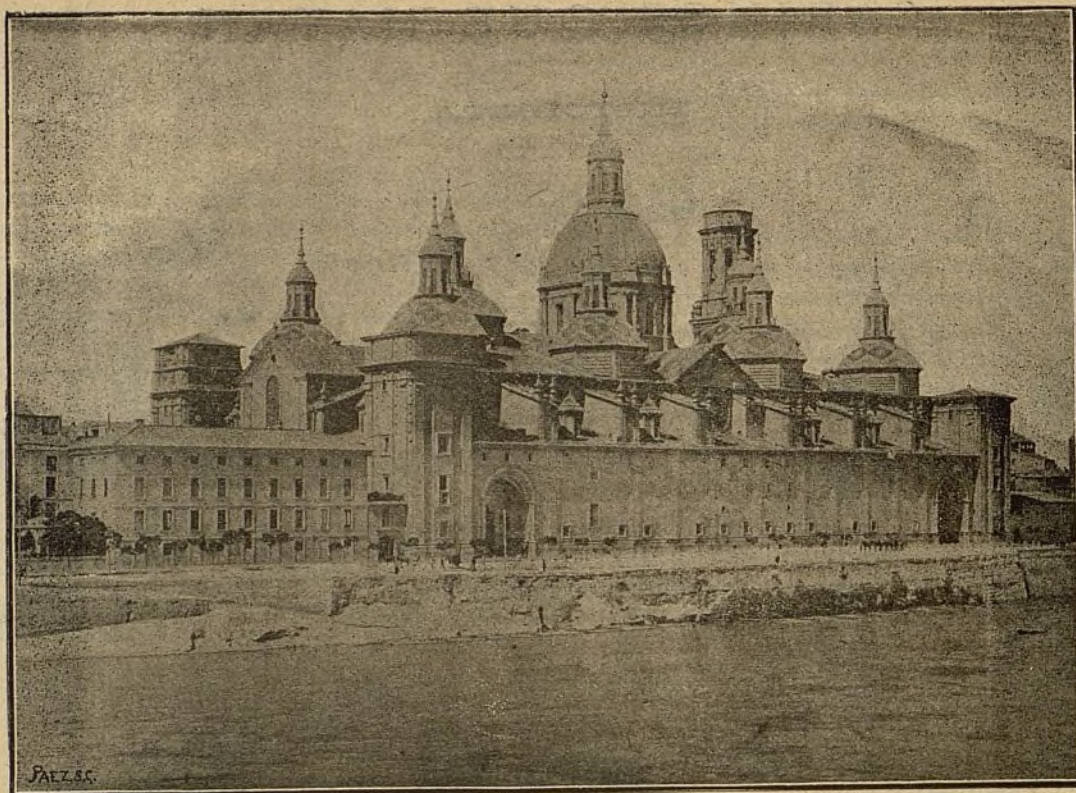
Ya, ni el consuelo me queda
de contemplar su retrato,
que con lágrimas y besos
sus facciones he borrado.

Dicen que me curaría
de otra mujer el amor;
y con otra sé mejor
lo mucho que ella valía.

¡De qué sirve que me arranque
del corazón su recuerdo,
si como el árbol podado
con más fuerza brota luego!

Sé que conmigo has jugado,
que no debía quererte,
y sé, que le pido á Dios
volver á ser tu juguete.

Emilio Ordóñez.



ZARAGOZA.—Exterior de la Iglesia del Pilar.

CANTARES

Que me engañabas, perjura,
supe un día aciago y triste;
junto á mí te tuve luego
y no supe qué decirte.

En el cielo de mi cuarto
he visto una estrella negra,
la que siempre me acompaña
en mis pasos por la tierra.

E. Díaz Infante.

No me importaría estar
en la cárcel, si tuviera
tus ojos por carceleros
y tus brazos por cadenas.

Bastante puede importarme
que falte la luz á todos,
y que el cielo esté nublado,
si á mí me alumbran tus ojos.

—Usted no obra con justicia—
díjole al juez cierto preso,
y al escuchar esta frase
preguntó el juez: —¿Qué es eso?

¡Qué envidia le tengo al sol
que toditas las mañanas,

para ver tu despertar
penetra por tu ventanal

Le dí á mi esposa un disgusto
y á mi perro le dí un palo;
ella se marchó de casa
y el can me lamíó la mano.

Una cosa solamente
pediré cuando me muera,
que no me entierren, por Dios,
en la tumba de mi suegra.

Adolfo S. Carrere.

Del amor que nos tuvimos
ya no queda ni el recuerdo.
¡Jesús, parece mentira
cómo se olvida á los muertos!

Camino del camposanto
he visto ayer un entierro;
yo no sé por qué sería
pero me dió envidia verlo.

Mal hayan tus ojos,
tus ojillos negros,
que al mirar me asesinan el alma
los muy traicioneros.

José Cuesta Villaseca.

FRAGMENTO

.....
Cuando volví al cuarto aquel,
testigo de nuestro amor,
y ví que no estaba en él,
creí morir de dolor.

Sentí que algo se rompía
dentro de mi alma, y pensando
en la mujer que quería,
pasé la noche llorando.

Llanto que, en vez de calmar
la angustia que me mataba,
me hacía en ella pensar
y mi tristeza aumentaba.

¿Olvido? No pretendí
buscar siquiera el olvido:
imposible lo creí
habiéndola conocido...

—
Pasó un año y la encontré.
Iban muy juntos los dos...
¿Que por qué no la maté?...
¡Por un milagro de Dios!

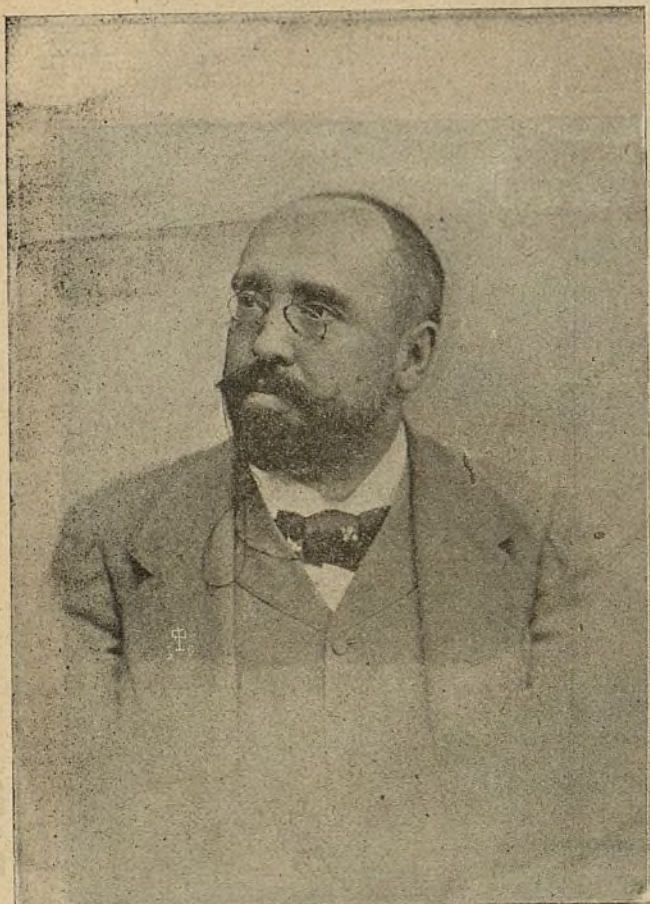
Al verla, concebí el mal,
y pensando en sus agravios,
tuve en la mano el puñal
y la blasfemia en los labios.

Mas matarla, era matarme
—dije—y yo no soy suicida,
que aunque ella llegó á olvidarme
aún sigue siendo mi vida.

.....
César Pueyo.



¿QUERÉIS LA PAZ?



D. Miguel Echegaray.

NOCHE

EN torno al velador, bajo la serena luz del quinqué que cubría blanca pantalla, adormecíanse las tres cabecitas en el éxtasis de la intrincada labor, llena de abolorios, puntillas y lazos, cayendo al suelo en sedosa cascada. De vez en cuando la hermana mayor daba disposiciones ó cortaba trozos difíciles, arrugada la boca con un gesto de seriedad... Las otras miraban atentamente, asintiendo con leve movimiento de cabeza. Y luego volvían las agujas á funcionar, en el silencio de su terca laboriosidad, sin mirar al reloj, que corría impasible ante el desprecio adorable de las tres mujercitas. Hacia las dos de la madrugada se oyeron pasos en la escalera. Sería el marido de la mayor que volvía del café. Suspendióse el trabajo, colocándolo con minucioso cuidado en un rincón, donde había vestidos á medio hacer, descosidos, rasgados... como despojos de aristocrática familia. Lina mandó acostar á sus hermanas. Al día siguiente ella daría fin á la tarea que tan ajetreadas les tenía de días ha, la cual, á juzgar por su color blanquísimo y adorno de azahares y perlas falsas, debía de ser hábito de novia. Faltábanle sólo detalles... unas cuantas puntadas.

*
* *

En la puerta de la sala apareció una figura vacilante, con el traje hollado, rojo el rostro, en el que brillaban las pupilas con febril inquietud. Dejóse caer en una silla, y durante un momento se quedó respirando con fuerza, caída la cabeza sobre el pecho. Lina le contemplaba con tristeza, cruzadas las manos ante el delantal é inclinada la cabeza en dolorosa actitud de virgen. Súbitamente se hirguió él.

—¿Qué haces ahí?

—Ya lo ves... Recibirte...—Suspiró Lina.

—No te necesito...—Su voz tomaba modulaciones sordas, que semejaban á rugidos.—Vete... no quiero verte... Intentó levantarse, y se tuvo que agarrar á la silla para no caer.

Lina le miraba, llena de ternura, sin moverse, inmóvil en su postura doliente.

—Que te vayas... ¿No me has oído?

Lina le dijo que sí con la mirada y se acercó á él, hasta ponerle las manos en los hombros.

—Pero, hombre... ¡Siempre así!

—Calla, alondrita; no me marees... Márchate... ¡Márchate, que no quiero verte!

Lina se separó dirigiéndose á la alcoba, seguida del borracho que á pasos trémulos andaba tras de ella. En medio de la estancia tropezó en el velador y cayó. La costurera volvióse, cogiéndole las manos para ayudarle á que se levantara.—No quiero, déjame,—decía. Y forcejeaba entre los brazos de Lina que á toda costa le quería levantar. Al fin venció, rechazando nerviosamente á su mujer, de cuyo rostro brotaba sangre y tenía las manos magulladas por la presión de los dedos del otro. La nena entró en la alcoba, enjugándose el rostro con el delantal.

*
* *

Lucas se arrellenó en un sofá. Al cabo de un rato asomó Lina su cara y él la vió.—Mira—dijo.—Acércate, hablaremos.—E hizo un esfuerzo para serenarse, mientras ella se acercaba hasta sentarse á su lado.

—Oye, gatuca. Necesito dinero... ¡Ja, ja, ja!... ¿Para qué? Para vivir. Abajo me esperan... ¡Dínero! ¿Oyes?... ¡Dínero!... Si no lo tienes lo pintas.

El rostro de Lina se contrajo. No acertaba á decir cosa alguna. Súbitamente rompió á llorar. El otro se levantó...

—Así no se hacen pesetas.—La cogió por los brazos, moviéndola fuertemente.—Así, no... Y lo necesito en seguida, en seguida.

Ella no contestó, se dejaba mecer por Lucas, sin quejarse ni resistir, hasta que se escurrió del sofá, cayendo contra el velador. Y en el suelo se estuvo, mansa, herida, llorando en silencio...

El marido le miró en torno, atisbando el vestido de novia que, en la penumbra del rincón, parecía girón de niebla. Con una mano levantó la cara á su mujer y con la otra señaló al vestido. Lina se levantó airada, encendida...

—No, eso no. Es el pan de todos... de las niñas.

El bárbaro corrió al rincón seguido de Lina, que luchaba por detenerle; estrujándole entre sus brazos, suplicando en tono lastimero... «¡Es de ellas! ¡Es de ellas!» repetía. Pero Lucas logró sujetarla, pegándola en el pecho, en el rostro, con ira brutal, hasta dejarla rendida, exánime, á sus pies. Dobló el vestido cuidadosamente, lo envolvió en un pañuelo, y salió con incierto paso de la estancia...

J. MENÉNDEZ AGUSTY.



El país de los perros.—Ni en Marruecos.—¡Eche usted perros!—A tres y pico por barba.—¡Qué barbaridad!—Los que no constan.—Multipliación asombrosa.—La autoridad alarmada.—Mordeduras é hidrofo-bia.—Canes civilizados.—Coleccionistas de perros.—Jefe de un partido.—El palacio canino.—Gasto enorme.—Enfermería... cocina... etcé-tera.—Idea «filantrópica».—Dependientes y empleados.—Ejemplares curiosos.—Perros grandes y chicos.—Locos.—Lo que debe hacerse.

Marruecos tiene fama universal de ser el país donde más abundan los perros, pero ahora resulta que aún existe en el mundo otra población donde la raza canina cuenta todavía en proporción con muchos más ejemplares.

No es tampoco Turquía, sino que el fenómeno ha saltado donde menos se esperaba, en un pueblecito del Estado de Massachusetts, donde existen la friolera de 3.568 canes, ni uno menos, según la última estadística; es decir, más de tres veces el número de habitantes, pues que en dicha aldea no llega á mil.

Esto es lo extraordinario, porque cada uno de los individuos de aquel pueblo, incluso los niños y niñas recién nacidos, podrían repartir á unos tres perros cada uno, y aún sobaban bastantes canes.

Si á los 3.568 animalitos consignados en este censo canino se añaden los que hayan escapado á la estadística por ser vagabundos, no tener amos, ó por incuria, negligencia ú ocultación de sus dueños, fácilmente se puede adivinar que aquella es la ciudad de los perros.

La procreación de estos animales ha sido en estos últimos años tan excesiva, que las autoridades se verán en breve obligadas á adoptar medidas rigurosas encaminadas á hacer disminuir algún tanto la población perruna, cometiendo alguna perrería contra los congéneres del famoso perro Paco.

Por fortuna, á pesar del excesivo enjambre de perros en este país, son contados los casos de mordeduras, y más raros aún los desgraciados accidentes que ocasiona la hidrofobia.

Los canes, sin duda, acostumbrados ya á hacer una vida verdaderamente común con las personas, han resultado domésticos en sumo grado, y aun los que no tienen dueño, consideran amos suyos á todos los ciudadanos del país.

Las autoridades, sin embargo, y algunas personas de respetabilidad, no dejan de preocuparse de este estado de cosas, pero en cambio otras se oponen terminantemente á que se haga nada que pueda redundar en contra de los animalillos.

Al frente de este bando que defiende á los perros, está un señor, Mr. Good-Dhurman, coleccionista de ellos, que posee doscientos ochenta y tantos ejemplares de todas las castas, clases y tamaños, y que, al decir de los inteligentes, posee las mejores jaurías de los Estados Unidos.

Este yankee — ¡yankee había de ser! — gasta con sus perros lo que ya quisieran tener de renta muchos de sus conciudadanos. Este extravagante tiene montada su casa en favor de los canes, los cuales se pueden permitir el lujo de disfrutar de todo género de comodidades y de alimentarse con lo más escogido del mercado.

Este verdadero palacio de los perros es un espacioso pabellón separado por el jardín de las habitaciones que ocupa el dueño, y tiene dormitorios, cuartos de aseo y baños, cocina y enfermería!

Cuando hace unos dos años se agitó en Londres la idea de fundar un asilo y hospital para los perros, Good-Dhurman fué uno de los propagandistas más fogosos y activos del proyecto, ofreciendo contribuir con muchos miles á la realización de aquellos planes, y hacer él por su cuenta algo análogo en su país.

Algo de esto ha realizado, sin embargo, el perrista americano en su casa.

El número de criados encargados para velar y cuidar á los canes es bastante excesivo, y además la «casa de los perros» cuenta con dos profesores veterinarios que disfrutan dos buenos sueldos, y varios ayudantes.

También existen, exclusivamente para los bichitos, un cocinero y varios auxiliares de aquél, encargados de preparar las comidas de los canes.

En la numerosa colección de éstos los hay de una inmensa variedad: desde el falderillo que apenas si tiene media cuarta de alzada, hasta el de Terranova de más de un metro de altura y de dos de longitud.

El coleccionador citado alardea y tiene á gala poseer, en efecto, el perro más pequeño, el más grande del mundo, y los más raros y curiosos ejemplares, verdaderamente modelos dentro del grupo de los de su especie.

Estos animales, que han concurrido á bastantes certámenes, saliendo triunfantes siempre, pues que los mejores recompensas han sido ganadas por ellos, están tasados por los aficionados y los inteligentes en cantidades inverosímiles.

Muchos acandalados que pueden permitirse estos raros caprichos, han llegado á ofrecer á Good-Dhurman fuertes sumas por determinados perros de su propiedad, pero el extravagante americano no quiere deshacerse de ellos ni á cambio de una fortuna.

Para concluir, diremos que lo cierto y verdad es que debe de existir una rama dentro de las enfermedades de perturbación mental, que bien podría llamarse «monomanía perruna».

No se explica que, mientras perecen las personas de inanición, y aumenta el pauperismo y las necesidades son cada vez mayores, haya personas que dediquen capitales enormes á coleccionar perros.

Pudiendo, lo más práctico sería hacer una colección inmensa de perros... grandes.

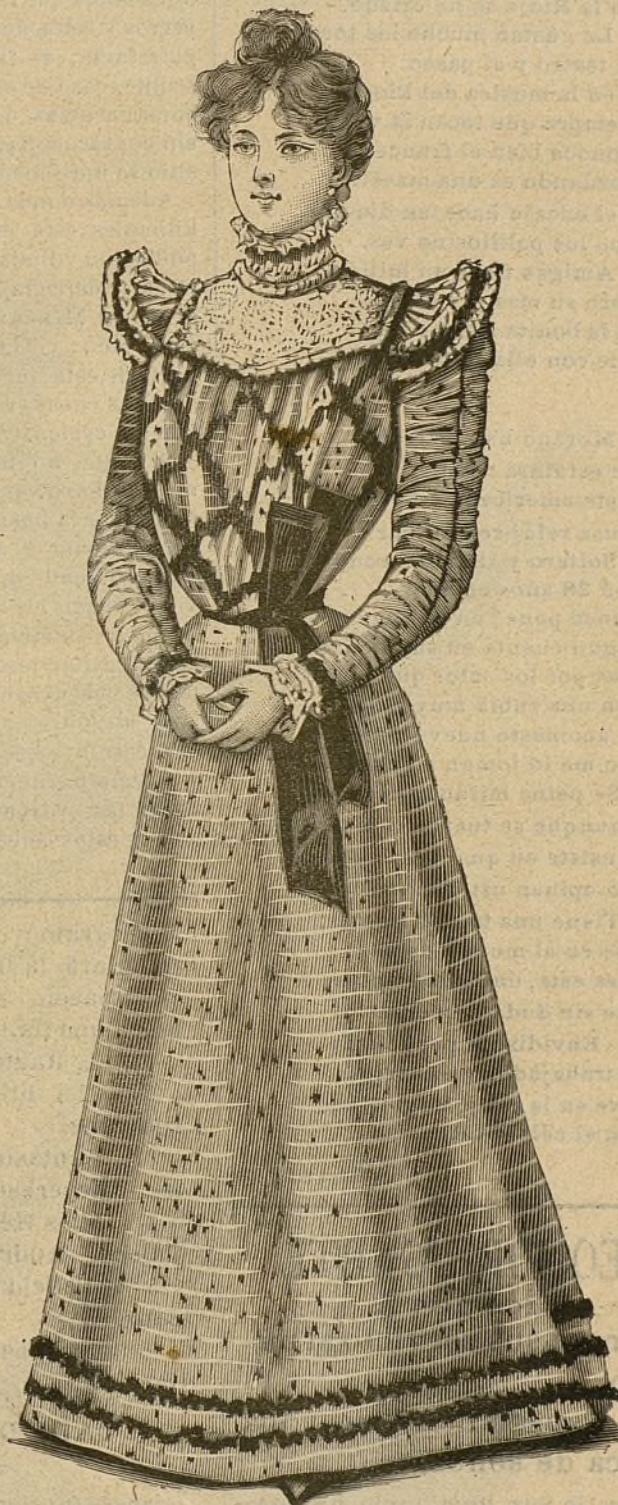
Doctor Traveller.

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de

lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año; número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 25 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: Velázquez, 56, hotel, Madrid.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para recibir.—De lanilla brochada, verde almendra. La falda luce en el bajo dos rizaditos de crespón negro. Cuerpo blusa cuadrado por rizaditos análogos á los de la falda, cruzados sobre el fondo. Los delanteros están escotados sobre un plastrón de encaje. Mangas fruncidas. Cinturón de crespón negro. Gola y vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje: nueve metros de lanilla brochada.

SEMBLANZAS.

ELLA.

Es alta y está creciendo discreta, rubia y preciosa y además, es muy graciosa esta pollita vistiendo.

El pelo lleva tendido, y de medio pensionista en el colegio de monjas está ha tiempo esta pollita.

Vive en el muro «Los Reyes» su padre es un Magistrado y aunque en Málaga nació en la Rioja se ha criado.

Le gustan mucho los toros, el teatro y el paseo y en la música del kiosko siempre que tocan la veo. Conoce bien el francés, bordando es una maestra y el encaje hace tan diestra que los palillos no ves.

Amigas tiene un millar, pero su mas predilecta es la bonita Enriqueta que con ella suele estar.

EL.

Moreno bien parecido de estatura regular, viste americana y boina y usa reloj remontuar

Soltero y sin compromiso con 28 años encima, nunca pensó en enlazarse según cuenta en su oficina. Mas por los datos que tengo con una rubia muy guapa, se amonestó nueve veces ¡no me lo tomen á guasa!

Se peina mirando al pueblo y aunque se tuerce al pisar, consiste en que tiene callos ¡no opinen ustedes mal!

Tiene una tía con perras, que en el mundo dejará para este, único sobrino, que sin duda heredará.

—Envidiable pendolista es trabajador y experto, vive en la calle Mayor con el célebre Ruperto.

FÓRESTAL.

LEONOR UGARTE

MODISTA

Ofrece sus servicio al público.

Especialidad en ropa blanca de señora.

Plaza de San Bartolomé número 6, piso 2.

Imp. y lib. de Merino.—Logroño.

UNA SÚPLICA.

Llamamos la atención de la Junta de Sanidad y especialmente del señor Alcalde sobre el estado en que se encuentra el término denominado «Los Quemados.»

Es antihigiénica y hasta peligrosa la manera que tienen los dependientes del Municipio de enterrar caballerías y perros, porque después de despellejados los dejan á flor de tierra.

Como quiera que por ese término hay hortelanos que tienen buen número de perros y estos acuden á comer la carne putrefacta, es fácil que algun transeunte, caso de ser mordido, sufra las consecuencias de tal abandono, esto sin contar conque el tránsito por ese sitio se hace insoportable.

Además donde hoy se entierra á los animales está dentro del radio de la población y lindando á dos metros por la parte derecha de la carretera de Logroño á Mendavia, Recajo, Lazagurria, etc., y da paso á una buena parte de esta jurisdicción, sin contar algunas casas (ventorrillos) que lindan con ese cementerio.

Si es que no hay remedio (que creemos le haya, pues todo se reduce á mirar por la buena higiene) al menos debe ordenarse á los dependientes del Ayuntamiento encargados de este servicio, abran los hoyos siquiera un metro de profundidad ó echen un pozal de cal, evitándose de este modo que los perros descubran y coman tan exquisitos manjares.

Esperamos que la Junta de Sanidad y especialmente nuestro digno Alcalde, darán las órdenes oportunas para corregir estos defectos.

AMARGO.

Programa de las piezas que ejecutará la música de Bailén en el paseo de los reyes de 12 á una y media.

1. L. Ragtes.—Pasodoble.—N
2. La Filipina.—Polka,—Juarranz.
3. Fantasia de los Hugonotes.—Meyerbeer.
4. Miss Helyett.—Tanda de Valses.—Audrán.
5. Felicidad.—Mazurka.—Sanz.
6. Altube.—Pasodoble.—B. García.

CAFE DEL SICLO.

Grandes funciones para hoy domingo Por la tarde á las cuatro en punto y por la noche á las ocho y media se pondrán en escena variadas funciones.

NOTAS TEATRALES

La función proyectada por «La Voz Riojana» con el fin de arbitrar recursos para la guerra, y que afortunadamente llevase á cabo el pasado lunes en el Teatro, no pudo resultar más brillante.

Merecen plácemes los organizadores puesto que han contribuido á ayudar á la valiente Marina española.

Nuestra enhorabuena á los redactores de tan simpático diario, especialmente al Sr. Cadarso.

Ya que de dicha función hablamos y á fuer de compañerismo, debemos hacer constar que «La Rioja» no ha demostrado ser tan amiga como blasona de «La voz Riojana» pues antes de llevarse á efecto dicha función, principió poniendo obstáculos, cuando debiera haber hecho todo lo contrario, y después de verificada aun le ha parecido poco lo hecho por su colega.

Esto, en castellano, se califica falta de compañerismo u ojeriza personal á alguno de los que componen su redacción.

Antes de soltar prenda, debe mirarse como se hace para que después no salgan los colores al rostro.

Y nada mas por hoy.

Agradecemos al estudioso director de la Escuela Municipal de Música de esta ciudad, D. Ildefonso Moreno, el programa de los ejercicios públicos que han de celebrarse en dicha escuela, hoy 17 del corriente, á las cuatro de la tarde, que ha tenido la galanteria de remitirnos.

Celebraremos pue se vean satisfechos sus desvelos así como tambien los de los profesores Sres. López, Hospicio, Joaquin, Tapiador, Gonzalez é Imaz.

Diálogos callejeros.

—Has de saber Derrengá que tu querer no me sirve porque mi pecho está que hirve por otra ques más salá que tie mas ilustración más prosodia y más quinqué más guapeza, más parné más vista y más corazón
—Pus si too eso es verdá...
—La pura
—Que no es pa ti
—¿Y por qué?
—Porque pa mi...
—¿El qué?
—Que tú no ties ná.

A.

Café Universal.

Gran función para esta noche á las ocho y media en punto.